

# Un momento decisivo para la Revolución

## 8 de abril del 34

He aquí una fecha alrededor de la cual giran "ya" los más salerosos y los más oscuros comentarios de nuestra Prensa. ¿8 de abril del año 34! ¿Qué desgracia, qué calamidad nos amenaza para este día? ¿Es posible que el viejo Kronos, en sus años, nos quiera jugar una mala pasada! ¡Bah! ¡Pamplinas! Todo pamplinas o prejuicios "modernos".

Hasta nuestros días el número 13 ha sido considerado como un número portador de desdichas, como un número de mal agüero, fatal. Así, por ejemplo, cuando 13 personas se reúnan en torno de una mesa, para lo que fuere y aun que se tratara de espiritistas, era casi seguro que a alguno de los componentes de dicha reunión habría de ocurrirle alguna desgracia. Sólo escapaban a esta ley fatal los que podían pagar el alquiler, los que disponían de rentas, los capitalistas y, en fin, todos aquellos que procuraban trabajar lo menos posible. Pero los obreros, los parias, los miserables de todas las épocas y latitudes, los postergados de la fortuna, con o sin prejuicios, nunca han podido eludir esta ley fatal porque, ¿cómo es posible hacer que coman 13 en donde no hay para uno solo?

"Cuéntase", también, que durante la gran carnicería del 14-18, los soldados ingleses se guardaban muy bien de servirse de una misma cerilla para encender 3 cigarrillos de 3 individuos distintos. Esta precaución está justificadísima en primera línea y más si es de noche; pero en la retaguardia...

Y es que el hombre es un animal que se alimenta con sus propios vicios y con sus propios e importados prejuicios. Cuando ya nadie se asusta de oír 13 o trescientas majaderías seguidas ni tiembla ante la posibilidad imposible de que los socialistas "hagan" 3 revoluciones en menos de 3 minutos, he aquí que surge un 8 de abril con un programa de festejos, estilo romano, en paz de meter miedo al mismísimo Albiñana. Queda, pues, demostrado que el prejuicio de los españoles consiste en temer los acontecimientos que puedan producirse el 8 de cada mes cuando lo lógico sería que se temiera el día 30 o sea, el vencimiento del alquiler.

Nos hallamos a principios de

marzo y ya nuestros órganos en la prensa nos señalan un gran (?) peligro para el día 8 de abril. Vamos a ver: ¿de qué peligro se trata? ¿Van a gobernar los secuaces de Largo Caballero? ¿Acaso Pestaña va a dar a la publicidad otro libro? ¿Es que el tan monseado frente "de uno" va a ser una realidad el 8 de abril? ¡No! Que yo sepa ninguna de estas calamidades nos amenazan... por ahora. ¿Entonces? ¡Ah! amigos míos, el peligro es mucho más grave que todas las calamidades antes señaladas. Juzgad, sino, por lo que viene a continuación.

Para el 8 de abril se espera una revolución de señoritos, algo así como las revoluciones periódicas de los "camelots du roi". El campo "de concentración" de las "milicias" fascistas será El Escorial. Madrid, pues, está de enhoramala. Durante un día "agazajará" a las huérfanas de Albiñana y de su primo. Algo apoteósico. ¡Habrá que ver a los pellos "conservadores" de la línea marchar con alre garboso y marcial acompañados por las orquestas, por el pueblo de Madrid y, finalmente, por la cruz roja en vez de la cruz svástica! Para remate de tan "sonado" acontecimiento no habrá de fallar el castillo de fuegos... naturales.

Más todo esto es pura fantasía. El día 8 de abril no habrá corridas, ni corte de orejas y rabos, ni mucho menos arrastre. No habrá arrastre porque se suspenderá el espectáculo por no presentarse los matadores o por suspensión gubernativa. No hay, pues, para que echar las campanas al vuelo. No habrá espectáculo. Pero si lo hubiere... ¡Ah! entonces sería cuestión de que asistáramos todos como un solo hombre para saludarles, no con un solo brazo, sino con los dos y para "agazajarles" tal como se merecen. Mientras tanto creo que no vale la pena de conceder tanta importancia a una "mise en scene" que no pasará de ser un proyecto inédito, es decir, que no llegará a ser realidad.

En estos momentos arbo de entorpecerme de la detención del "terrible" Albiñana junto con unos cuantos conspiradores en uno forzoso. ¡Nada que nos han estropeado el programa del 8 de abril!

J. GAVALLÉ  
Barcelona y cárcel.

con creces la penitencia por contragolpe de los precedentes, su conciencia ha despertado al escorzo de los fatigosos con gravitación en sus espaldas. Hoy le hallamos absorto en la tarea de licenciamiento de los funestos enervos, vulgo acreditados filántropos en el limo del redencionismo. Sus anhelos de libertad caujan paulatinamente en ese estado de firmeza irrecusable en la acentuada adhesión a toda determinación exterior de los propios actos, apetencias y voluntades. Sondeando en los abismos de su propio yo supo delimitar el perfil de su propia personalidad; el espíritu de irresistible insuaci-

sión a la idea de ser mandado fue igual a la profunda repugnancia de mandar a nadie; eclosión patente de la moral anarquista sobre los informes despojos de las antiguas concepciones.

Resultados: El torcido personaje de la historia ve hoy resquebrajarse el suelo a sus pies. La crisis del "hombre-providencia" queda planteada. La solución es cuestión de trámite. Lo será durante algún tiempo en virtud del estado indeciso del pueblo, semejante al de los niños que dan los primeros pasos abandonando las faldas de la nodriza.

J. PEURATS

### La dictadura uruguaya

## Represión del movimiento obrero. Prisión y deportación de militantes anarquistas y obreros

La República Oriental del Uruguay atraviesa en estos momentos un período de terrible y brutal reacción capitalista y estatal contra el movimiento revolucionario del proletariado. La dictadura implantada el 31 de marzo de 1933 por el presidente Terra y sus lugartenientes que al principio se manifestó solamente contra las fracciones políticas opositoras al gobierno dictatorial, para no desmentir su origen reaccionario y antiobrero, siguiendo la misma trayectoria de todas las dictaduras americanas empezó a descargar sus golpes reaccionarios contra el movimiento obrero y sus militantes.

El Uruguay era asilo de los perseguidos; era cuna de la libertad; era refugio acogedor y tolerante de todos los exiliados del mundo y los mismos hombres que hoy gobiernan dictatorialmente, se pavoneaban y se cubrían con el oropej de las mentidas conquistas democráticas. Todo eso ha caído como un viejo telón derruido por el abuso y ha quedado al descubierto la trama grosera de un sistema que sólo confía en la fuerza y en el despotismo para lucrar y sostenerse.

El Uruguay es ya una tierra donde impera el más ofensivo despotismo. Desde los últimos días de noviembre el gobierno en su propósito de destruir el movimiento emancipador del proletariado empezó una cruzada contra todos los militantes anarquistas y obreros que más se destacaban en las actividades y luchas anti-estatales y anti-burguesas del movimiento sindical. Se organizó la caza del obrero rebelde. Los compañeros fueron arrastrados, de la noche a la mañana, unos de sus domicilios, del lado de sus mujeres e hijos y los otros de sus trabajos; se allanaron las viviendas y guardias policíacas de obreros rebeldes no cometieron otro delito más que el de estar disconformes con la actual organización social, trágica e injusta y el de aspirar a una convivencia social más justa y armónica entre todos los miembros del conglomerado humano, donde no existan propietarios y burgueses, amos y asalariados, unos que trabajan sin comer y otros que comen sin trabajar.

Hasta ahora fueron deportados, según informes que nosotros poseemos, los compañeros Artífice Collazo, Libertario Maravilla, Juan Campaña, Hilgino Caballero, Rómulo Haes y César Mianrach para Buenos Aires; Francisco Carreño, Javier Pose, Lisardo Leal, Hilgino Vidal, Perfecto Marcollí, Antonio Vidal, Vicente Mari, Hefesón González, Antonio Furnaraki, Llorca, y obedi, para España; Hugo Treni, Santiago Barca, Antonio Destro y Julio Stefani para Italia. Orúz para Chile; Arcelles para el Perú. Hay muchos más compañeros presos a la espera de la deportación para sus respectivos países de origen.

Al ser embarcados la primera remesa de deportados para España, el gremio de las artes gráficas respondió a la provocación dictatorial con una huelga de 24 horas en protesta contra el atropello y en solidaridad a los compañeros deportados, teniendo el movimiento gran resonancia ya que todos los personales de los diarios abandonaron el trabajo quedando sin salir todos los periódicos, incluso el órgano de la dictadura de Terra, "El Pueblo".

La capital de la República, Montevideo, está como toda ciudad sometida a la dictadura, plagada de espías y en ese estado de recelo general que hace mutuamente desconfiados a todos sus habitantes. Circulan rumores de toda especie, pero lo evidente es que "orriblo", hay pánico. El gobierno de facto está inseguro. El pueblo en casi su totalidad es enemigo de la dictadura y con especialidad los obreros y los estudiantes. Los rumo-

res alarmantes sobre acontecimientos y complots vuelve loco a la Junta de Gobierno, últimamente fueron presos unos 90 entre militantes del partido ballista y oficiales, sargentos, cabos y soldados del regimiento primero de artillería, recibiendo los militares brutales palizas con el objeto de hacerles confesar los pormenores del complot anti-dictatorial.

El viejo caudillo del partido blanco Basilio Muñoz, que desde que impera la dictadura de Terra ha sufrido dos prisiones y una deportación, con motivo del último complot descuberto, se intentó nuevamente su detención, pero ahora al frente de 300 de sus partidarios se lanzó en franca rebeldía haciendo frente a las fuerzas del gobierno y atrinchándose en los Montes del Cordolas, lugar célebre en la historia de las guerras civiles del Uruguay, cuando el guerrillero Aparicio Saravia reunía sus gentes para las patriadas voladoras. Hace ya más de tres meses que se halla en el campo, realista y aumenta sus partidarios, sin que el gobierno pueda hacer ninguna expedición militar por ser lugar impenetrable y sobre él todo peligrosísimo para entablar una lucha.

La dictadura uruguaya, insegura, impopular y ruidosa de adversarios, quiere mantenerse a toda costa. Han erendido las legiones cívicas entre el alborozo de todas las tendencias reaccionarias y fascistas. Estas brigadas de choque del malísimo uruguayo aún no han aparecido públicamente, pero han lanzado su "erredo" y manifestado claramente sus propósitos. Las legiones cívicas serán bandos de atacantes a semejanza de la Legión Cívica Argentina y del fascismo de Italia, defenderán el "orden", atacarán a quienes critiquen la dictadura e intentarán destruir implacablemente el movimiento sindical y anarquista. Ya tenemos, pues, completamente montado a la moderna, el sistema represivo de la dictadura.

Frente a la situación actual el movimiento sindical de la F. O. U. U. gremios autónomos y de la U. S. U. van tomando su posición en la lucha, transformando sus organizaciones en organizaciones clandestinas dispuestas a la batalla. Han aparecido manifiestos clandestinos de los sindicatos de Panaderos, Artes Gráficas y del Automóvil. El Comité de Relaciones Anarquistas del Uruguay desde la implantación de la dictadura, viene desarrollando una gran actividad en contra de la misma, organizando grupos de barrio y distribuyendo manifiestos, pasquines, panfletos y boletines. Frente a las últimas deportaciones ha publicado un manifiesto que termina así:

"Exijamos solidaridad y comprensión para todos los perseguidos y desterrados por la dictadura. Pedimos a los integrantes de nuestros grupos y asociaciones que no pierdan el contacto entre sí a pesar de la persecución policial, ¡sólo por el camino de la heroicidad podremos llegar al triunfo de nuestra idealidad!"

¡Abajo la dictadura!  
Los prepentones, los provocadores, los tiranos y sus secuaces no pueden ignorar su destino! Cuba habla por nosotros!

El gesto indignado de un pueblo que protesta airado mientras levanta como un emblema, el cadáver de los mártires de la libertad, denuncia un fondo de sana virilidad y de conciencia que polarizadas con un punto concreto son capaces de destruir hasta la más pesada y sombría máquina inquisitorial y fascista. Hubo muchos tiranos y muchos vengadores! La misma fuerza que los crea los destruye. Ni uno solo se fué de la vida sin pagar con sangre sus cuentas de despotismo. Tiempo... al tiempo!"

F. CARREÑO

## Momentos críticos

Estamos atravesando unos momentos muy graves. La situación política-social de España no puede ser más crítica. En el horizonte político todo es anunciador de que va a estallar en Iberia una guerra sin cuartel entre el proletariado, que pugna ansiosamente por su total liberación y la burguesía que necesita la oportunidad para destruir nuestros cuadros de defensa y nuestros sindicatos e imponer un régimen de terror, de ignominiosa esclavitud.

El gran capital y la pequeña burguesía unidos para la realización de esos sus criminales propósitos, piden diariamente y a voz en grito el total exterminio de los hombres conscientes y de toda esa juventud rebelde que se oponen entusiasta y virilmente a los tenebrosos planes de la reacción que se ha entronizado en España. No hay día sin amenazas de "locout", sin petición de más leyes represivas, sin imposiciones vergonzosas y por demás humillantes para la clase productora. No hay día sin que los tribunales de urgencia no manden a presidio a los hombres más activos y entusiastas de nuestro movimiento liberador. Cárceres y presidios rebosan de carne proletaria. Y por si tanta persecución enconada y odiosa no bastara, ya se anuncian los "campos de concentración", donde serán recluidos todos aquellos trabajadores que no quieren amoldarse a las directrices altamente reaccionarias de la burguesía española.

Y ante ello, es preciso reaccionemos todos los anarquistas. Urge que todos los que sentimos profundamente la necesidad de la revolución social, sepamos situarnos, adoptemos la posición más conveniente y más práctica para, no solamente defendernos de las brutales acometidas de nuestros seculares enemigos sino que también para acabar con todo el sistema capita-

lista e instaurar nuestra sociedad Comunista Libertaria.

Hay, pues, que sacudirnos esa modorra que en la actualidad se ha apoderado de todos nosotros.

Hay que romper esa suicida indiferencia que existe entre los militantes anarquistas. Hay que elevar nuestros corazones, estrechando nuestras filas, cohesionando nuestros esfuerzos y nuestras voluntades para poder hacer frente a tanto enemigo, a tanta reacción.

El momento no puede ser más peligroso para nosotros y para nuestras organizaciones.

Que cada uno medite y reflexione lo que sucedió en Italia, cuando Mussolini se apoderó del poder e implantó el fascismo. Que saque consecuencias y enseñanzas de lo que sucedió en Alemania cuando Hitler se adueñó del poder. Que no se olvide lo últimamente ocurrido en Austria, en donde Dollfus, ha demostrado cuanto odio y crueldad existe en las esferas gubernamentales contra las clases trabajadoras.

Es, pues, una cuestión de vida y muerte para el proletariado y para el anarquismo español. Antes que veraz en la trágica situación de nuestros hermanos italianos, alemanes y austriacos, es preferible jugarlos la vida, entablar la lucha contra las fuerzas coaligadas de la reacción que en España pretenden corregir la plana a todos los dictadores actuales.

Es necesario, hoy más que nunca, que permanezcamos unidos, agrupados en los cuadros de combate y de defensa, en las filas de nuestra Federación Anarquista Ibérica, estando prestos y decididos a poner en práctica las consignas de nuestros Comités para conseguir la realización de nuestros más caros ideales.

D. EROLES

## El menor intento fascista, ha de ser la consigna para la Revolución

## En las puertas de graves acontecimientos

La gravedad de la situación social en España se atenúa de día en día. Con el fracaso estrepitoso de la democracia burguesa se ha evidenciado esta gravedad con toda su virulencia. Los resortes autoritarios y represivos del poder no han dejado de funcionar, reemplazando toda la verbosidad y demagogia de los partidos de izquierda. La política ha demostrado ante los ojos del mundo su ineffectuza rotunda. Los trabajadores inauguraron la República ruidos por el hambre y una sed de libertad indescriptible. A los tres años de República, la sed de libertad se ha agudizado y el hambre de la clase trabajadora ha sufrido un 100 por 100 de aumento. Dato interesante. Importante dato.

Un régimen incapaz de mitigar el hambre y de convertir en derechos las ansias populares es un régimen sin contenido y sin continente que, forzosamente ha de recurrir a la violencia sistemática para sostenerse. Por otra parte, la violencia es ineficaz, cuando las ansias de libertad de un pueblo han sido defraudadas y el hambre no ha sido mitigado.

Fracasa la democracia y fracasa la política, soluciones inferiores a la magnitud del problema. Cuantas medidas tomen los gobiernos para sostener situaciones semejantes, han de estrellarse contra la vanguardia consciente y rebelde del proletariado. No se mitiga el hambre con un discurso más o menos político y espranzador, como tampoco podrán evitarse los conflictos entre el capital y el trabajo, fomentando el esquilaje y poniendo guardia civil a las puertas de las fábricas.

Cualquier observador medianamente imparcial comprobará lo dicho, analizando simplemente los conflictos que estos días estallan en Madrid, Valencia, Barcelona y otras capitales de España.

Hay que evitar por nuestra parte que el malestar existente pueda servir nuevamente de trampolín para quienes se han hecho acreedores a la silla eléctrica o a la guillotina. Existe un peligro y debemos conjurarlo. Se pretenderá politiquiar con los conflictos y esto debe evitarse. Los socialistas no quieren rendirse ante la única realidad revolucionaria mantenida a través del 8 de enero y 8 de diciembre por la C. N. T. y la F. A. I.

JOSE BONET

## La crisis del "hombre-providencia"

Con el desarrollo de las ciencias y el progreso depurativo de las concepciones sociales se hace cada día más difícil la existencia de esos valores individuales que monopolizaron la representación humana en la Historia.

En tiempos pretéritos, giraba siempre el eje de la Historia al control de unos cuantos "escogidos" que ya por el imperio de la fuerza bruta, ya en virtud de las prerrogativas de su "intelecto", asumían por entero la dirección de las conciencias colectivas. La idea de Dios y del Estado, dos entelequias a cual más nociva, nacieron precisamente como consecuencia de ese felicísimo ambiente fofofo alrededor de ciertas individualidades.

Así nacieron en el magín popular, dioses y santos, cristos y maestros, demagogos y estadistas por partida múltiple, quienes anduvieron a la arrebatación zar esquilmar a los necios y demás gentes fieles, quienes hipotecaban su libertad a cambio de flecciones milagrosas, estúpidas esperanzas y algunas dosis caudantes de verbosidad explosiva.

Pero todas las cosas tienen su ascendente, su plétora y decadencia, máxime si entre patrañas y malabarlamos anda el juego. Y es la fidelidad a esta ley que fueron cayendo todos los dogmas absurdos alimentados en la mente de la infantil humanidad, observando una correlación específica en su cortejo funerario.

La última trinchera del obscurantismo corresponde hoy al Estado. Relegadas al desván de los trastos viejos todas las profesiones religiosas, pese a su contemporizador forcejeo. La hecatombe se ha empezado a hacer las corrientes de libertad iluminada y las últimas manifestaciones del espíritu de autoridad, rencio a la idea de desaparecer ni aun siquiera en virtud de la superación lógica de los imperativos naturales.

A pesar de su cadencia marcadamente retardataria, el acervo difuso de la masa humana, pasto ayer propicio a la gula de esa fauna voraz de jefecillos providenciales, empieza ya a adquirir ese sello

distintivo de la personalidad consistente.

Y siendo ya un hecho bastante consuetudinario su incorporación directa al torneo de las responsabilidades sociales, arremete lanza en ristre contra los exclusivismos de empuñilla y los torpes aspavientos de los magdos con los sacros óleos del santonismo providencial.

Este furor leonocelista, un sólo ha contado siempre con el total asentimiento de los anarquistas, sino que hasta puede afirmarse, que tanto por sus orígenes como por el proceso taxativo de su desenvolvimiento, el anarquismo no es otra cosa que la correspondencia paranoica de ese giro evolutivo de la conciencia colectiva. Tránsito de dos fases de manifestación del mismo fenómeno, de cuyas deducciones hicieron cantera de difamación (o lo pretendieron al menos) algunos de entre nuestros mediores adversarios, residuos supervivientes del estrujado cesarismo. Por lo que esa calificación fascista-marxista de "socialismo de la plebe" dictada cual úkase fulminante contra el anarquismo, produce efectos contradictorios al honrarle sobremanera. Porque timbres son de nobleza para las ideas, el haber venido al mundo envuelto en humildes pañales.

¿Que nuestras ideas no se explican en ninguna cátedra ni se solemnizan en el parnaso de ninguna universidad? ¿Que el anarquismo no se ha expucato disecando en las vitrinas de ningún museo, ni en construcciones monumentales cual la octava maravilla, para recorrer y soñar de los siglos del turismo?

Sin tanto vuelo, tanto bombo ni tanta espuma representativa de convenciones populares en marcha y el sentido de proyección natural, no pervertido ni atenuado con obsesiones de cursilería doctrinaria.

El "hombre-providencia", cualquiera que sea su denominación, muestros cristiano, jefe político o líder sindical, tiene de cada día menos razón de existir. En sus primeros balbuceos de animal sociable, pudo cometer el "hombre-vulgo" su pecado original, al desentimar, delegar y como consecuencia postergar la potencialidad de sus propias fuerzas y aptitudes. Sufrida